

Competitividad del salario mínimo en México (2021-2024) frente al incremento de la canasta básica

Minimum wage competitiveness in Mexico (2021–2024) amid basic basket price increases

Elvia A. Pérez-Carrión^a, Stephany Almaraz-Roldán^b, María C. Monroy-Licon^c, Luis A. Quezada-Téllez^d, Arturo Martínez-Camacho^e, Arturo Torres-Mendoza^f

Abstract:

Inflation in Mexico has been a persistent phenomenon affecting the population, especially in the period from 2019 to 2024. During this time, the basic basket of goods has experienced significant price increases, driven by internal and external factors. In 2023, an increase was reported compared to the previous year, with essential products such as food and beverages most affected. In 2024, the year-on-year inflation of fruits and vegetables reached 15.90%, reflecting the pressure on the prices of the basic basket. On the other hand, the COVID-19 pandemic has been a key factor in this increase, as health restrictions led to the closure of factories and businesses, generating shortages and altering consumption dynamics. This forced many consumers to resort to imported products, further affecting local production. In addition, global economic imbalances, such as rising costs in transportation and fossil fuels, have exacerbated the situation. This study focuses on analyzing whether the biweekly income of employers economically active in Mexico is sufficient to cover the cost of the basic basket of goods. Using current payroll and price data, we seek to better understand how inflation has impacted the purchasing power of workers in a challenging economic context. This analysis is crucial to assess the economic and social conditions that the Mexican population faces today.

Keywords:

Minimum wage, basic basket, consumer, inflation, workers

Resumen:

La inflación en México ha sido un fenómeno persistente que afecta a la población, especialmente en el periodo de 2019 a 2024. Durante este tiempo, la canasta básica ha experimentado incrementos significativos en sus precios, impulsados por factores tanto internos como externos. En 2023, se reportó un aumento en comparación con el año anterior, en productos esenciales como alimentos y bebidas siendo estos los más afectados. En 2024, la inflación interanual de frutas y verduras alcanzó el 15.90%, reflejando la presión sobre los precios de la canasta básica. Por otro lado, la pandemia de COVID-19 ha sido un factor clave en este aumento, ya que las restricciones sanitarias llevaron al cierre de fábricas y comercios, generando escasez y alterando las dinámicas de consumo. Esto obligó a muchos consumidores a recurrir a productos importados, afectando aún más la producción local. Además, los desequilibrios económicos globales, como el aumento de costos en transporte y combustibles fósiles, han exacerbado la situación. Este estudio se centra en analizar si los ingresos mínimos nacionales de la Población Económicamente Activa (PEA) en México son suficientes para cubrir el costo de la canasta básica. Utilizando datos de Salario Mínimo Nacional (SMN) y precios actuales, se busca comprender mejor cómo la inflación ha impactado la capacidad adquisitiva de los trabajadores en un contexto económico desafiante. Este análisis es crucial para evaluar las condiciones económicas y sociales que enfrenta la población mexicana en el presente.

Palabras Clave:

Salario mínimo, canasta básica, consumidor, inflación, trabajadores.

^aAutor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Superior de Apan | Apan-Hidalgo| México, <https://orcid.org/0009-0002-2822-3129>, Email: pe351758@uaeh.edu.mx

^b Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Superior de Apan | Apan-Hidalgo| México, <https://orcid.org/0009-0008-0375-6408>, Email: al316329@uaeh.edu.mx

^c Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Superior de Apan | Apan-Hidalgo| México, <https://orcid.org/0000-0001-9469-7870>, Email: mo420527@uaeh.edu.mx

^d Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Superior de Apan | Apan-Hidalgo| México, <https://orcid.org/0000-0002-9262-9951>, Email: luis_quezada@uaeh.edu.mx

^e Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Superior de Apan | Apan-Hidalgo| México, <https://orcid.org/0000-0003-0673-696X>, Email: arturo_martinez@uaeh.edu.mx

^f Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Superior de Apan | Apan-Hidalgo| México, <https://orcid.org/0000-0003-0673-696X>, Email: atorres@uaeh.edu.mx

Introducción

Díaz Carreño (2023), indica que la inflación en México es un fenómeno económico que afecta de manera constante y significativa la vida cotidiana de la población, impactando especialmente en el costo de los bienes y servicios esenciales. Durante el periodo comprendido entre 2021 y 2024, el país ha experimentado un aumento notable en los precios de la canasta básica, un conjunto de productos indispensables para la alimentación y el bienestar de las familias mexicanas (INEGI, 2024). De acuerdo a Cisneros et al (2014), este incremento responde a una compleja interacción de factores económicos, sociales y políticos tanto internos como externos, que han alterado la dinámica de precios y, en consecuencia, la capacidad adquisitiva de los trabajadores.

La inflación general en México ha mostrado, según Cerezo et al (2020), un comportamiento errático en estos años, con fluctuaciones que han generado incertidumbre y dificultades para mantener el poder de compra. En particular, los alimentos y bebidas, componentes fundamentales de la canasta básica, han registrado incrementos significativos. Por ejemplo, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020), reportó un aumento del 11% en el precio de estos productos respecto al año anterior, mientras que en 2024 la inflación interanual en frutas y verduras alcanzó un 15.90%. Estos datos reflejan una tendencia preocupante que afecta directamente la seguridad alimentaria y el bienestar de la población.

Entre los factores que han impulsado esta escalada de precios, la pandemia de COVID-19 ha desempeñado un papel crucial. Las medidas sanitarias adoptadas para contener el virus, como el cierre temporal de fábricas y comercios, provocaron una reducción en la oferta de productos y un aumento en el desempleo, lo que a su vez afectó las cadenas de suministro y modificó los patrones de consumo (Sánchez et al, 2021). Además, la preferencia de algunos consumidores por productos importados frente a los locales ha generado presiones adicionales en el mercado interno.

A nivel global, los desequilibrios económicos también han influido en el alza de la canasta básica. El incremento en los costos del transporte y los combustibles fósiles, junto con las tensiones derivadas de la renegociación del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), han contribuido a encarecer los productos básicos (Hernández, 2021). Para Solís (2025), México, como país con limitaciones en infraestructura y desarrollo político, se ha visto particularmente vulnerable a estos impactos externos, que se traducen en mayores costos para los consumidores.

Aunado a lo anterior, es importante mencionar la obra de Bielschowsky et al (2022), la cual indica por parte de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que en el caso de México ha sido favorable la renegociación del Tratado de Libre Comercio (T-MEC) entre Canadá, Estados Unidos y México. Pues, a pesar de las fuertes presiones por parte de sus socios, según Bensusán y Vaquiro, (2024), México ha intentado mantenerse de pie y contar también con políticas públicas de gran alcance para fortalecer el mercado interno por la vía de la recuperación salarial; ya que de este modo se puede pasar de un patrón de exportaciones intensivas en salarios bajos a uno intensivo en valor agregado y mejores remuneraciones en la clase trabajadora en México.

En este contexto, el presente estudio se propone analizar cómo los incrementos en los precios de la canasta básica entre 2021 y 2024 han afectado la capacidad adquisitiva de los empleados que son Población Económicamente Activa (PEA) en México y que perciben el salario mínimo. A partir de datos proporcionados por fuentes oficiales como el INEGI y el CONEVAL, se examinará el Salario Mínimo Nacional para determinar si los salarios han sido suficientes para cubrir las necesidades básicas de los trabajadores, considerando el aumento constante de los precios.

Este análisis es fundamental para comprender la relación entre el salario mínimo y el costo de vida en un contexto nacional, y para identificar las dificultades que enfrentan los trabajadores para mantener su bienestar económico. Asimismo, permitirá reflexionar sobre las políticas salariales y económicas vigentes.

Este artículo busca responder a la pregunta central de cómo los incrementos en la canasta básica han impactado el poder adquisitivo de los trabajadores en México durante el periodo 2021 al 2024, analizando las causas de estos aumentos y sus consecuencias económicas y sociales. A continuación, se podrá observar que el artículo está organizado en primer lugar con los antecedentes históricos de la canasta básica y el salario mínimo en México; este es un apartado importante para poder contextualizar a los lectores. Aunado a lo anterior, se encontrará la metodología que se ha seguido para perseguir los resultados de esta investigación.

Posteriormente, se encuentra el marco teórico el cual aportará el fundamento teórico más asertivo para la investigación presente; seguido de este, se encontrará el marco referencial, el cual menciona lo que otros prestigiosos autores han aportado referente a los temas de canasta básica y salario mínimo.

En adhesión, se encuentra la discusión que se compone de los factores de incremento a la canasta básica y de igual forma el impacto de los mismos en el aumento de sus precios. Finalmente, se encuentran los resultados de

esta investigación que se han conseguido con base en la presente pesquisa y con datos proporcionados por entidades como el INEGI o el CONEVAL. Seguido de los resultados, se encuentra la conclusión, la cual se espera dar a conocer un análisis con mayor crítica en relación a este tema.

Antecedentes

Salario Mínimo

El salario mínimo en México es un tema de gran relevancia, ya que afecta directamente a millones de trabajadores en el país. A lo largo de los años, el salario mínimo ha experimentado cambios significativos, reflejando las condiciones económicas y sociales del país.

La historia del salario mínimo en México es un relato de constante evolución y adaptación. Desde sus inicios, anclado en la Constitución de 1917, según Martínez (2020), ha sido un instrumento clave para proteger los derechos laborales y promover la equidad salarial. Sin embargo, su implementación ha enfrentado diversos desafíos a lo largo del tiempo, lo que ha llevado a sucesivas reformas para ajustarlo a las cambiantes realidades económicas y sociales del país. Inicialmente, un enfoque local demostró ser insuficiente, dando paso a un sistema más regionalizado y, finalmente, a una centralización a nivel nacional.

A través de este proceso, rememora Escobar (2019), que se han logrado avances significativos, como la reducción de las desigualdades salariales y la simplificación de la estructura salarial, a su vez el país ha experimentado diversas transformaciones en respuesta a las cambiantes dinámicas económicas y sociales. Sin embargo, a pesar de los avances logrados, anteriormente mencionados, el sistema aún enfrenta desafíos significativos, como la informalidad laboral, las desigualdades regionales y los efectos de la globalización. La búsqueda de un equilibrio entre garantizar un ingreso digno para los trabajadores y mantener la competitividad de las empresas ha sido una constante en la discusión sobre el salario mínimo.

Trayectoria del salario mínimo histórico en México

La trayectoria del salario mínimo en México se remonta al año 1934, cuando se estableció por primera vez como una medida para proteger los derechos laborales de los trabajadores y garantizar una remuneración justa por su labor. En aquel entonces, el salario mínimo se fijó en 1.50 pesos diarios.

La evolución del salario mínimo en México en los últimos 70 años se divide en tres grandes etapas, según Moreno (2014):

1. 1950-1977: Durante este periodo, el salario mínimo real creció significativamente, cuadruplicando mientras la economía experimentaba su "época de oro" con un crecimiento del PIB de 6% anual y baja inflación. Sin embargo, tras el boom petrolero, los aumentos salariales comenzaron a desacelerarse. El salario mínimo en México creció en las décadas de 1960 y 1970, pero se estancó en los 80 debido a la inflación y crisis económica.
2. 1981-1995: Una crisis económica en 1981-1982, provocada por la caída de los precios del petróleo y la deuda, marcó el inicio de un periodo de contracción. La devaluación del peso y las políticas de estabilización condujeron a un rezago del salario mínimo frente a la inflación, y este perdió 66% de su poder adquisitivo en comparación con 15 años antes. La política salarial se utilizó como herramienta antiinflacionaria, sacrificando su papel de proteger ingresos. En 1988, el salario mínimo era de \$141.70 pesos diarios, ajustándose con el tiempo a las necesidades de los trabajadores.
3. 1995-2014: En esta fase, el salario mínimo continuó cayendo en términos reales, pero de forma menos aguda. Hubo una estabilización reciente, aunque el poder adquisitivo seguía muy deteriorado, colocando al salario mínimo de México entre los más bajos de América Latina.

Esta política de ajustes insuficientes ha tenido efectos severos sobre el poder adquisitivo del salario mínimo a lo largo de las décadas.

En enero de 2021, se estableció un nuevo salario mínimo general de \$213.39 pesos diarios en la Zona Libre de la Frontera Norte. Este incremento representa un avance importante en la lucha por mejorar las condiciones laborales y el bienestar de los trabajadores en México.

En años más recientes, se han realizado esfuerzos para mejorar el salario mínimo en México. Una de las estrategias implementadas fue la creación de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CONASAMI) en 2016, encargada de establecer los montos del salario mínimo en el país. Estos montos se han ajustado periódicamente considerando factores como la inflación y las necesidades de los trabajadores.

Unidad de Medida y Actualización

El INEGI en 2016, presentó ante el Congreso de la Unión la Unidad de Medida y Actualización (UMA). Esta, fue creada en México y entró en vigor el 27 de enero de 2016, con el fin de sustituir el esquema de cálculo basado en el salario mínimo para diversas obligaciones fiscales, multas y prestaciones legales. La principal razón para la

creación de la UMA fue evitar que los incrementos en el salario mínimo generaran aumentos automáticos en obligaciones económicas como impuestos, multas y créditos, lo cual podía presionar la inflación y limitar la capacidad de mejora real en los ingresos de los trabajadores.

Según el INEGI (2025), la UMA es la Unidad de Medida y Actualización (UMA). Es la referencia económica en pesos para determinar la cuantía del pago de las obligaciones y supuestos previstos en las leyes federales, de las entidades federativas, así como en las disposiciones jurídicas que emanen de todas las anteriores.

Por otro lado, para la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (2025), el salario mínimo nacional es el pago mínimo obligatorio que debe recibir un trabajador por una jornada laboral, establecido para garantizar un ingreso básico que cubra las necesidades elementales del trabajador y su familia. El salario mínimo es determinado anualmente por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CONASAMI), tomando en cuenta factores como costo de vida, productividad y necesidades básicas, por lo que su ajuste puede ser diferente y no necesariamente vinculado a inflación de manera directa. Es decir, la UMA se utiliza para calcular obligaciones legales y fiscales evitando que sus incrementos dependan de los aumentos al salario mínimo, protegiendo así la función social de este último y permitiendo que el salario pueda incrementarse sin que ello impacte automáticamente en multas o créditos vinculados a salarios.

Canasta Básica en México

La canasta básica es un concepto fundamental en economía que hace referencia al conjunto de bienes y servicios considerados esenciales para satisfacer las necesidades básicas de una familia (Becerra et al, 2018). En el caso de México, la canasta básica alimentaria se compone principalmente de alimentos que garantizan una nutrición adecuada.

En la década de 1980, México formalizó la institucionalización de la canasta básica, un paso crucial en la medición de la pobreza en el país. En 1982, la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR) elaboró la primera canasta básica oficialmente reconocida, que se convirtió en un referente para evaluar las condiciones de vida de la población más vulnerable. Este esfuerzo buscaba establecer un estándar que reflejara las necesidades alimentarias y nutricionales mínimas requeridas para subsistir, marcando así el inicio de un enfoque sistemático para abordar la pobreza en el país.

Con el avance hacia el siglo XXI, específicamente a partir de 2009, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) asumió la responsabilidad de definir y actualizar la canasta básica. Este cambio implicó la adopción de metodologías más sofisticadas y un análisis más exhaustivo que considera una variedad más amplia de variables socioeconómicas. El CONEVAL ha trabajado para adaptar la canasta básica a las realidades cambiantes del consumo y las condiciones económicas, asegurando que continúe siendo una herramienta relevante para medir y combatir la pobreza en México.

Para temas de relevancia actual, Salazar, R. L., & Godoy, S. A. S. (2018), analizaron en su artículo el impacto en la canasta básica del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá o T-MEC, ya que en el 2003 como parte de los acuerdos del TLCAN, se desgravaron completamente todas las importaciones agroalimentarias procedentes de Canadá y Estados Unidos, con excepción del frijol, el maíz y la leche en polvo. Según el Gobierno de México (2025), a raíz de esto, el comportamiento de los cuatro principales alimentos que componen la canasta básica, como son el maíz, frijol, arroz y trigo, mostraron que la producción nacional de éstos ha venido disminuyendo y las compras al exterior han ido aumentando.

Elementos de la canasta básica en México

La canasta básica en México es señalada por López (2020), que está diseñada para proporcionar una dieta equilibrada y nutritiva, e incluye una amplia variedad de alimentos esenciales. Entre los cereales, se encuentran productos como maíz, arroz y trigo; así como café, el cual es un grano. Las leguminosas, que son una fuente importante de proteínas, están representadas por el frijol y las lentejas. Además, la canasta básica incluye una selección de verduras y frutas, tales como tomate, cebolla, papa, naranja y plátano, que aportan vitaminas y minerales necesarios para la salud.

Además de los alimentos, según el Gobierno de México (2024), la canasta básica también contempla productos de higiene personal y farmacéuticos. Entre los artículos de higiene se incluyen papel higiénico, pañales desechables y pasta dental. En el ámbito farmacéutico, se consideran elementos como agua oxigenada, banditas adhesivas, algodón y preservativos. Por último, la canasta básica también abarca otros productos esenciales como aceite, azúcar y huevos, asegurando así que las familias tengan acceso a lo necesario para su bienestar diario.

Es importante destacar que la composición puede variar, ya que la canasta básica se actualiza periódicamente para reflejar los cambios en los hábitos de consumo y las recomendaciones nutricionales, y que la canasta básica

no solo incluye alimentos, sino que también puede incluir farmacéuticos y productos de higiene personal.

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, no experimental y de tipo descriptivo y longitudinal (ya que el periodo de análisis fue de 2021 a 2024), siguiendo los lineamientos propuestos por Sampieri (2020). El estudio se centró en analizar la relación entre los ingresos salariales de la PEA en México en relación con las UMAS, y el aumento en el precio de la canasta básica durante el periodo 2021–2024.

El diseño adoptado fue no experimental de tipo longitudinal, ya que no se manipularon deliberadamente las variables, sino que se observaron a lo largo del tiempo en su contexto natural. Esta elección metodológica permite identificar la evolución del poder adquisitivo de los trabajadores frente al entorno inflacionario de la región. El enfoque transversal-descriptivo permitió, además, caracterizar el comportamiento de las variables en años específicos.

La población analizada consistió en la PEA en México, la cual, según el INEGI (2024), en octubre de ese mismo año, 59,9 millones de personas (97,5 % de la PEA). Debido al fácil acceso a los registros del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), se utilizó un muestreo por conveniencia de tipo censal, incluyendo a los trabajadores activos durante el periodo en estudio. Esto garantizó una representación total de los casos observados.

La recolección de datos se sustentó en datos proporcionados por fuentes fidedignas del Gobierno de México; tal como datos oficiales por parte del INEGI, con el precio de la canasta básica y el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y la CEFA (Centro de Estudios Fiscales).

Para el análisis, se seleccionaron los productos de la canasta básica de 2024; tales como aceite mixto, arroz largo, azúcar estándar, harina de trigo, frijol flor de mayo, frijol negro, huevo blanco, carne molida sirloin 90-10, bistec diezmillo de res, aguacate hass, limón con semilla, guayaba, manzana golden, manzana starking, naranja mediana, papaya maradol, piña, plátano, sandía, calabacita italiana, chile poblano, chile serrano, cebolla bola, chayote sin espina, jitomate saladette, lechuga romana, papa alpha, pepino, tomate verde y la zanahoria mediana. Posteriormente, los datos obtenidos para la canasta básica por parte del Gobierno de México (2025), fueron recabados de la canasta básica anual en Estado de México (los cuales están considerados en valores diarios); para la UMA y el Salario Mínimo Nacional fueron recabados de la página oficial de INEGI, y con ello se

elaboraron gráficos en excel para así tener una mejor percepción de las variables a analizar.

Por otro lado, es importante señalar que se emplearon técnicas estadísticas descriptivas como promedios, totales anuales y relaciones porcentuales entre salario y costo de vida. Las tendencias fueron representadas mediante gráficas que permitieron visualizar las diferencias y cambios en el poder adquisitivo de los empleados. El análisis fue realizado con base en una interpretación clara y directa de los datos proporcionados por el INEGI y la CEFA. En relación a los gráficos, fueron obtenidos con base en el promedio diario, posteriormente fue sumado y dividido entre doce para poder realizar la estimación mensual.

En resumen, esta metodología permitió abordar con objetividad una problemática de relevancia social, como lo es la insuficiencia salarial frente al aumento en el costo de vida. La investigación se justifica por la necesidad de contar con evidencia clara que permita fundamentar propuestas de mejora tanto en el ámbito empresarial como en el diseño de políticas públicas laborales. Estas propuestas claro esta que se aplicarían en mesas de diálogo entre empresarios con legisladores. Esto puede ser y debe ser un intercambio de ideas ético, transparente y dirigido a un crecimiento integral, para que los trabajadores tengan calidad de vida y la productividad de las empresas mejore (Todolf, 2021).

Resultados

Factores de incremento en los precios de la canasta básica en México durante el periodo 2021 a 2024 y su impacto en la canasta básica

Con base en la siguiente tabla, se realizó un análisis de factores políticos, económicos y sociales durante el periodo 2021 a 2024. México ha sido marcado por cambios significativos en los ámbitos político, económico y social, reflejando una nación en transición con desafíos persistentes y oportunidades emergentes.

En el plano político, la administración de Andrés Manuel López Obrador, iniciada en 2018, ha redefinido las prioridades nacionales con un enfoque en la lucha contra la corrupción y la implementación de programas sociales. Sin embargo, esta gestión ha enfrentado críticas debido a los altos niveles de violencia e inseguridad. El triunfo de Morena en las elecciones de 2024 consolidó su poder legislativo, generando incertidumbre sobre futuras reformas y políticas económicas. Este panorama político ha coincidido con un aumento en la inversión extranjera directa y un crecimiento económico moderado en diversas regiones.

Económicamente, México ha enfrentado desafíos significativos, particularmente en relación con la canasta

básica. En el presente análisis se ha tomado en consideración la canasta básica del año 2024, ya que se registró un incremento del 4.45% en los precios de consumo mínimo, con una inflación interanual del 15.90% en frutas y verduras, afectando principalmente a los hogares más vulnerables. No obstante, García (2023), enfatiza que el sector logístico ha experimentado un crecimiento notable, impulsado por el nearshoring, con proyecciones de alcanzar 136.11 mil millones de dólares en 2024. Este crecimiento se ha visto acompañado por la modernización de la infraestructura logística, aunque persisten desafíos como la inseguridad en las carreteras. En el ámbito social, México ha mostrado avances mixtos. Mientras se proyecta un crecimiento del PIB del 1.57% para 2024, la informalidad laboral sigue afectando a más de la mitad de los trabajadores, generando inseguridad laboral. En México, se ha observado un crecimiento poblacional y un aumento del 34% en ventas internacionales en 2023. Sin embargo, el país enfrenta desafíos como la desaceleración del consumo y el aumento del desempleo. El periodo 2019-2024 en México se caracteriza por una compleja interacción entre reformas políticas, desafíos económicos y transformaciones sociales. Mientras el país busca equilibrar el crecimiento económico con la equidad social, enfrenta la necesidad de abordar problemas persistentes como la informalidad laboral y la inseguridad, al tiempo que aprovecha oportunidades emergentes en sectores como la logística y el deporte.

Tabla 1. Factores de incremento en los precios de la canasta básica en México durante el periodo 2021 a 2024.

Factores de incremento en los precios de la canasta básica en México durante el periodo 2021 a 2024.		
Factores	Descripción	Impacto en precios
Políticos	El gobierno de Andrés Manuel López Obrador con enfoque en la lucha contra la corrupción y programas sociales (Diario Oficial de la Federación, 2019).	Incertidumbre política tras las elecciones de 2024 con Morena consolidado y el aumento de la inversión extranjera y crecimiento moderado regional (Zovatto, 2024).
	Crecimiento del sector logístico impulsado por nearshoring, pero con desafíos de inseguridad y	Influencia indirecta en costos logísticos que afectan precios de productos básicos (García, 2023).

	modernización (Consejo Económico Social y Ambiental de la Ciudad de México, 2024).	
	Sector influido por el contexto económico y social, con inversiones crecientes (Data México, 2025).	Demanda creciente en productos, reflejo de cambios sociales (Vandellos et al, 2023).
Económicos	Inflación persistente, con incremento del 4.45% en canasta de consumo mínimo en 2024 respecto a 2023 (INEGI, 2024).	Frutas y verduras con inflación interanual del 15.90%; además de la afectación mayor en hogares vulnerables por mayor gasto en alimentos esenciales (INEGI, 2024).
	Crecimiento del sector logístico a 136.11 mil millones USD en 2024, impulsado por nearshoring y empresas asiáticas (García, 2023).	Apertura de nuevas plataformas logísticas que pueden mejorar costos a mediano plazo (García, 2023).
	Mercado en continuo crecimiento (Vandellos et al, 2023).	Refleja mayor consumo y cambio cultural, aunque impacto directo en canasta básica es menor (Zovato, 2024).
Sociales	Crecimiento moderado del PIB (1.57% en 2024), pero persistencia de informalidad laboral y aumento del desempleo (CONEVAL, 2024).	Desaceleración del consumo y mayor inseguridad laboral afectan capacidad de compra (CONEVAL, 2024).
	Crecimiento poblacional y aumento de ventas internacionales en regiones (Data México, 2025).	Cambios demográficos y comerciales que pueden influir en demanda y precios locales (Data México, 2025).

	Auge del nearshoring y apertura de 10-15 nuevas plataformas logísticas (Consejo Económico Social y Ambiental de la Ciudad de México, 2024).	Mejora potencial en eficiencia logística, pero con retos en infraestructura (Consejo Económico Social y Ambiental de la Ciudad de México, 2024).
	Incremento en demanda y cultura.	Cambios sociales que impulsan ciertos mercados, con impacto indirecto en economía familiar (Data México, 2025).

Nota: Tabla de elaboración propia con base en datos obtenidos de diversas fuentes citadas dentro de la tabla.

Impacto de los factores en el aumento de la canasta básica

La canasta básica en México se ve afectada por diversos factores económicos, sociales y políticos que influyen en el costo de vida de los hogares. Uno de los principales elementos es la inflación, que ha mostrado tasas elevadas en los últimos años, impactando directamente en el precio de los alimentos y otros productos esenciales. Por ejemplo, en 2022, la inflación anual alcanzó un 8.53%, con incrementos significativos en frutas, verduras y productos cárnicos, lo que ha llevado a las familias a reducir su consumo y a priorizar la compra de artículos básicos sobre otros no esenciales.

Otro factor relevante es el costo del transporte, que se ha incrementado debido al aumento en los precios de los combustibles. Dado que la mayoría de los productos alimenticios son transportados por camiones, cualquier alza en los costos de transporte se traduce en un aumento en el precio final al consumidor. Además, la debilidad del peso mexicano frente al dólar también contribuye a encarecer productos importados, lo que afecta la disponibilidad y el costo de la canasta básica.

La variabilidad regional es otro aspecto a considerar; los precios pueden fluctuar significativamente entre diferentes estados y localidades debido a factores logísticos y a la demanda específica de cada región. Esto significa que no todas las familias tienen acceso igual a productos básicos a precios asequibles.

Por último, las políticas gubernamentales y las condiciones macroeconómicas, como las tensiones geopolíticas y los conflictos internacionales, también juegan un papel crucial. Por ejemplo, las guerras en regiones clave han provocado inestabilidad en los

mercados globales, afectando la oferta y demanda de productos alimenticios. En conjunto, todos estos factores crean un entorno complejo que impacta no solo el costo de la canasta básica, sino también el bienestar general de las familias mexicanas, especialmente aquellas con ingresos bajos que destinan una mayor proporción de su presupuesto a la alimentación.

Impacto del incremento de la canasta básica en el poder adquisitivo de la Población Económicamente Activa en México, durante el periodo 2021 a 2024.

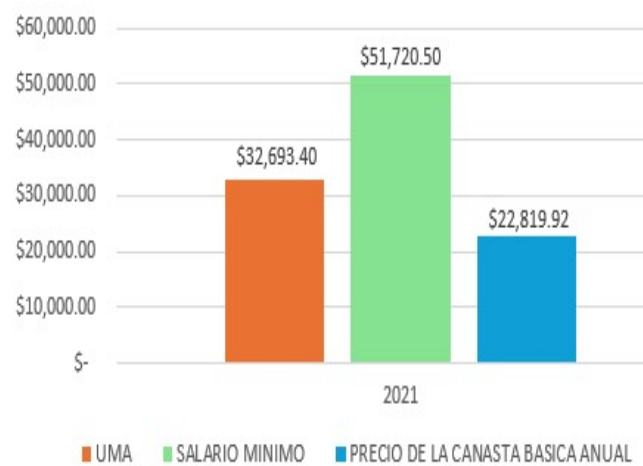


Figura 1. Salario mínimo nacional y UMA 2021.

Nota: Gráfico de elaboración propia con base en datos obtenidos del INEGI (2025) y de CEFA (2025)

La Figura 1 presenta tres indicadores económicos clave para el año 2021 en México. El primero, el valor de la Unidad de Medida y Actualización (UMA), el salario mínimo anual y el precio anual de la canasta básica. Es importante precisar que en 2021, la UMA alcanzó un valor anual de \$32,693.40 pesos. Esta unidad sirve como base para calcular multas, impuestos y otras obligaciones económicas, y suele mostrar incrementos graduales. Por su lado, el salario mínimo anual fue de \$51,720.50 pesos. Este es el ingreso que la ley estipula como base para los trabajadores, y representa el monto mínimo que deben percibir en un año. Finalmente, el precio de la canasta básica anual fue de \$22,819.92 pesos. Este indicador refleja el costo total anual de los productos y servicios considerados indispensables para la subsistencia de una persona o familia.

Estos datos en el gráfico, muestran que el salario mínimo anual supera el precio de la canasta básica anual, lo que sugiere que, al menos en términos estrictamente nominales, el ingreso mínimo tendría la capacidad de cubrir el costo de los bienes esenciales incluidos en la canasta. Sin embargo, la diferencia no es amplia, lo que

indica que cualquier gasto adicional (salud, educación, vivienda) podría dificultar que las familias que perciben el salario mínimo cubran todas sus necesidades. Además, estos valores no consideran posibles variaciones regionales ni aumentos de precios durante el año.

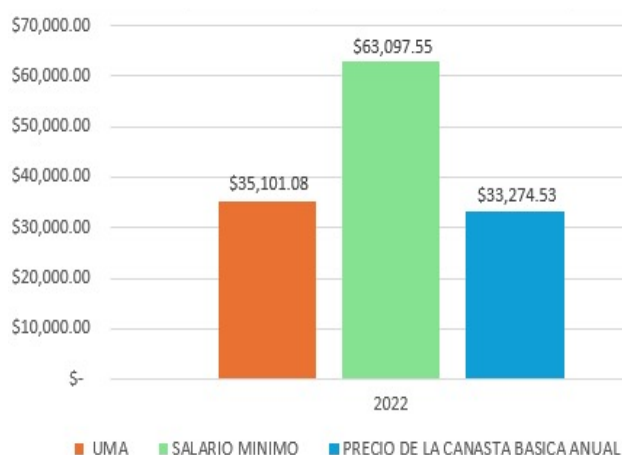


Figura 2. Salarios mínimo nacional y UMA 2022.

Nota: Gráfico de elaboración propia con base en datos obtenidos del INEGI (2025) y de CEFA (2025).

El gráfico anterior corresponde al año 2022 (Figura 2) muestra la evolución de los tres indicadores económicos esenciales en México, la UMA, el salario mínimo y el precio anual de la canasta básica.

Para empezar, la UMA anual, en 2022 alcanzó un valor de \$35,101.08 pesos. Por su lado, el salario mínimo se ubicó en \$63,097.55 pesos al año, evidenciando un crecimiento considerable en comparación con 2021. Este aumento sugiere acciones por parte de las autoridades para mejorar el poder adquisitivo de los trabajadores formales en el país. En cuanto al precio de la canasta básica anual fue de \$33,274.53 pesos para el año 2022. Con base en los datos anteriores, se ha analizado la relación entre estos indicadores, se observa que el salario mínimo anual supera tanto al valor de la UMA como al precio de la canasta básica. Esto implica, nominalmente, que un trabajador que percibe el salario mínimo podría cubrir el costo de los productos básicos necesarios para vivir. No obstante, reincide en que la diferencia entre el salario mínimo y el precio de la canasta básica no es muy amplia, lo que sugiere que cubrir otros gastos (como renta, transporte, salud o educación) sería complicado para quienes solo reciben el salario mínimo.



Figura 3. Salarios mínimo nacional y UMA 2023.

Nota: Gráfico de elaboración propia con base en datos obtenidos del INEGI (2025) y de CEFA (2025)

En el año 2023, se registró que la UMA tuvo un valor anual de \$37,844.40 pesos; el salario mínimo anual fue de \$75,715.60 pesos, lo que representa un aumento significativo respecto a años anteriores, y finalmente el precio anual de la canasta básica ascendió a \$35,276.76 pesos. Esta cantidad representa el costo estimado que una persona necesitaría para adquirir los bienes y servicios esenciales durante el año 2023.

Es por lo anterior que al analizar estos datos, se observa que el salario mínimo anual duplica el costo de la canasta básica anual. Esto sugiere que por lo menos en términos nominales, un ingreso equivalente al salario mínimo permitiría cubrir los requerimientos básicos de alimentación y algunos otros gastos esenciales. Asimismo, la UMA presenta un valor intermedio, superior al costo de la canasta básica pero notablemente inferior al salario mínimo anual.

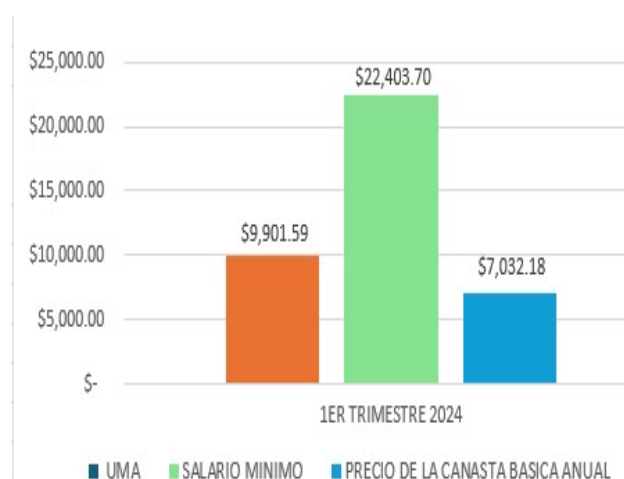


Figura 4. Salario mínimo nacional y UMA primer trimestre 2024.

Nota: Gráfico de elaboración propia con base en datos obtenidos del INEGI (2025) y de CEFA (2025).

En la Figura 4 se comparan los tres indicadores clave para evaluar el poder adquisitivo en el periodo analizado. En primer lugar, la UMA anualizó un valor de \$9 901.59. En segundo lugar, el salario mínimo anualizó \$22 403.70 (más del doble de la UMA). Finalmente, el precio de la canasta básica anual se ubicó en \$7 032.18, cifra que queda por debajo tanto de la UMA como, sobre todo, del salario mínimo.

Este contraste pone de manifiesto que, si bien el salario mínimo supera ampliamente el costo de la canasta básica (en casi un 219 %), el margen entre UMA y canasta básica (alrededor de 41 %) sugiere un piso de referencia distinto al del salario mínimo anual.

Discusión

Los resultados de la investigación evidencian la evolución del poder adquisitivo de los trabajadores en México frente al incremento de precios en la canasta básica durante el periodo de 2021 a 2024. A través del análisis comparativo entre el salario mínimo nacional, la Unidad de Medida y Actualización (UMA) y el precio anual de la canasta básica, se logró establecer una línea clara sobre la suficiencia del ingreso mínimo para cubrir los gastos esenciales.

En el año 2021, el salario mínimo anual se situó apenas por encima del costo de la canasta básica, lo que indica que, aunque los ingresos mínimos cubrían lo esencial en materia de alimentación, el margen sobrante para otros gastos indispensables como vivienda, salud y transporte era reducido y probablemente insuficiente. Esta situación refleja la vulnerabilidad económica de los trabajadores con ingresos mínimos, para quienes cualquier incremento en la inflación o gasto imprevisto podría traducirse en dificultades financieras significativas. Por otro lado, el salario mínimo anual fue de \$51,720.50, mientras que la canasta básica tuvo un costo de \$22,819.92 y la UMA se situó en \$32,693.40. Estos datos muestran que el salario mínimo superó al costo de la canasta básica, aunque con un margen limitado para solventar otros gastos esenciales, como salud, vivienda o transporte. Para el 2022, se reportó un aumento tanto en el salario mínimo como en el precio de la canasta. El salario mínimo ascendió a \$63,097.55 y la canasta básica alcanzó los \$33,274.53, mientras que la UMA fue de \$35,101.08.

Aunque el salario mínimo siguió siendo mayor que el costo de la canasta, el margen de diferencia seguía siendo estrecho, reflejando una capacidad adquisitiva limitada frente a otros compromisos financieros. En el 2023 se observó un incremento más significativo del salario mínimo, el cual se elevó a \$75,715.60, frente a una canasta básica que costaba \$35,276.76, y una UMA anual de \$37,844.40. Este comportamiento indica una mejora real en el poder adquisitivo, dado que el salario

mínimo prácticamente duplicó el costo de la canasta básica, permitiendo cubrir otros rubros esenciales del gasto familiar.

Para el primer trimestre de 2024, los datos muestran una UMA anualizada de \$9,901.59, un salario mínimo de \$22,403.70 y una canasta básica de \$7,032.18. En este punto, el salario mínimo superó en un 219 % el costo de la canasta básica, lo que sugiere una recuperación del poder adquisitivo en términos nominales. Asimismo, la UMA también se posicionó por encima del precio de la canasta, con una diferencia del 41 %, lo cual refuerza la idea de una mejoría gradual en el ingreso base de los trabajadores. Los indicadores en términos nominales siguen reflejando una recuperación significativa del poder adquisitivo, con el salario mínimo superando en más del doble el costo de la canasta básica y la UMA manteniéndose por encima de este último indicador. Este comportamiento sugiere que las políticas salariales implementadas han contribuido a mejorar la capacidad económica de los trabajadores para hacer frente a las necesidades básicas.

Los resultados reflejan un comportamiento ascendente del salario mínimo en términos nominales, que ha permitido a los trabajadores en México enfrentar de mejor manera el encarecimiento de los productos de primera necesidad. No obstante, el análisis sugiere que, aunque los ingresos son suficientes para cubrir la canasta básica, aún son limitados cuando se contemplan otros gastos fundamentales. Por tanto, se subraya la necesidad de mantener políticas de recuperación salarial que vayan a la par del crecimiento inflacionario y de los requerimientos reales del costo de vida.

En relación a lo anterior, si bien los datos evidencian un comportamiento ascendente en los ingresos mínimos, la investigación subraya una preocupación importante: los ingresos, aunque suficientes para cubrir la canasta básica, son todavía limitados para cubrir el conjunto completo de necesidades de una familia. Esto apunta a una brecha entre el crecimiento nominal de los salarios y el bienestar económico real, que se ve afectado por factores como la inflación, el acceso a servicios y la calidad de vida en general. En consecuencia, se hace evidente la necesidad de mantener y fortalecer políticas públicas orientadas a la recuperación salarial y el ajuste continuo frente al crecimiento inflacionario, con el fin de garantizar que el aumento en los ingresos vaya acompañado de una mejora efectiva en el poder adquisitivo y las condiciones de vida de los trabajadores mexicanos.

Conclusión

El presente estudio permitió revisar la evolución del salario mínimo en México, con especial énfasis en su

comportamiento frente al precio de la canasta básica alimentaria durante el periodo 2021 a 2024 en México. A través de un análisis comparativo de variables económicas fundamentales como el salario mínimo, la UMA y el costo anual de la canasta básica, se logró identificar que, si bien el salario mínimo ha experimentado un incremento sostenido en términos nominales, la mejora real del poder adquisitivo ha sido paulatina y todavía enfrenta desafíos importantes.

Los gráficos analizados muestran con claridad el resultado de las variables (las cuales, debido a la naturaleza del estudio, son escasas) cómo el salario mínimo ha superado de forma progresiva al costo de la canasta básica, logrando en el año 2023 casi duplicar su valor. Esta tendencia se consolidó en los primeros meses de 2024, donde el salario mínimo representó aproximadamente 219 % del valor de la canasta básica anualizada. No obstante, el incremento del salario debe analizarse más allá del cumplimiento de los estándares mínimos de subsistencia. Si bien se evidencia un margen creciente entre el ingreso legal mínimo y los costos de alimentación, este aún resulta insuficiente para garantizar una calidad de vida digna cuando se consideran otros componentes esenciales del gasto familiar, como vivienda, transporte, salud, educación o recreación.

Desde un enfoque crítico, se advierte que la política de aumentos al salario mínimo ha contribuido a una mejora relativa del bienestar de los trabajadores, pero también es necesario considerar el contexto inflacionario, el encarecimiento generalizado de bienes y servicios, y la desigualdad regional que afecta de forma diferenciada a las distintas zonas del país. Asimismo, es importante detallar que no se puede determinar una correlación exacta debido a la información limitada de fuentes oficiales como el INEGI, el CONEVAL y la CEFA; además de que el proceso llevado a cabo en este trabajo de investigación es diferente al que se requiere para correlacionar los elementos.

Por otro lado, aunque el salario mínimo supere al costo de la canasta básica, sigue siendo un indicador limitado si no se acompaña de políticas públicas complementarias que promuevan el acceso a servicios básicos y el fortalecimiento del empleo formal.

En este sentido, se puede concluir que debido al claro objetivo de realizar una comparación entre el incremento del salario mínimo y las UMAs en función al costo anual de la canasta básica, representa un avance en términos de justicia social y recuperación económica, pero su efecto real en la calidad de vida de los trabajadores solo será sostenible si se articula con estrategias integrales de desarrollo, control de precios, redistribución del ingreso y fortalecimiento del poder adquisitivo de forma estructural. La evidencia proporcionada por el INEGI, el CONEVAL y la CEFA a través de los gráficos, aunque parece

alentadora, debe entenderse como un punto de partida para una discusión más profunda sobre el salario digno en México.

Referencias

- [1] Becerra, P. D. C. R., & Godoy, S. A. S. (2018). Canasta alimentaria de México: cambios dietarios y problemas de representatividad regional. *Revista agroalimentaria*, 24(47), 59-75.
- [2] Bensusán, G., & Vaquiro, N. F. (2024). *Informalidad laboral en México. Diagnóstico y agenda de política pública*. FLACSO Mexico.
- [3] Bielschowsky, R., del Castillo, M., Squeff, G., Orozco, R., & Beteta, H. (2022). Estrategia de desarrollo con redistribución del ingreso: el salario mínimo y los frentes de expansión en México. *Revista de la CEPAL*, 2022(136), 89-113.
- [4] Cerezo García, V., López González, T. S., & López Herrera, F. (2020). Crecimiento económico e inflación en México, 1993-2018: ¿una relación lineal o no lineal?. *Investigación económica*, 79(311), 83-109. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-16672020000100083&script=sci_arttext
- [5] Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2010). Dimensiones de la seguridad alimentaria: Evaluación Estratégica de Nutrición y Abasto. Recuperado 9 de noviembre de 2024, de https://www.coneval.org.mx/rw/resource/coneval/info_public/PDF_PUBLICACIONES/Dimensiones_seguridad_alimentaria_FINAL_web.pdf#search=Dimensiones%5Fseguridad%5Falimentaria%5FFINAL%5Fweb%2Epdf
- [6] Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2024). *Programa Institucional 2020-2024*. Disponible en: https://www.coneval.org.mx/quienessomos/PlaneacionInstitucional/Paginas/programa_institucional_2020-2024.aspx.
- [7] Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. (2016). La figura del salario mínimo se establece con la promulgación de la Constitución General de la República publicada en el Diario Oficial de la Federación del 5 de febrero de 1917. Recuperado de: <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/canasta-basica-importancia-y-avances>
- [8] Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. (2025). Los Salarios Mínimos. <https://www.gob.mx/conasami/articulos/se-publican-en-el-diario-oficial-de-la-federacion-los-salarios-minimos-vigentes-a-partir-del-1-de-enero-de-2025?idiom=es>.
- [9] Cisneros, F. N. G., Acevedo, C. E. R., & Moran, M. F. A. (2014). El salario mínimo y su relación con la canasta básica. *REICE: Revista Electrónica de Investigación en Ciencias Económicas*, 2(4), 110-124.
- [10] *Data México* (2025). *Hidalgo: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública*. Disponible en: <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/hidalgo-hg>.
- [11] Diario Oficial de la Federación. (2019). Plan Nacional de Desarrollo. Disponible en: <https://framework-gb.cdn.gob.mx/landing/documentos/PND.pdf>
- [12] Díaz Carreño, M. Á. (2023). Pobreza laboral e Inflación en México 2006-2022. *Análisis económico*, 38(97), 81-92. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-66552023000100081&script=sci_arttext
- [13] Escobar, S. (2014) Salarios mínimos: desigualdad y desarrollo. Recuperado el 9 de noviembre de 2024 en: https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid%3Fpid%3DS1665-952X2014000300005%26script%3Dsci_abstract&ved=2ahUKEwjhsbHereSJAxVADkQIHxe4J0cQFnoECBwQAQ&usq=AOvVaw2Q2kkJUl3TYg5ugXrhNcMM
- [14] García, L. A. M. (2023). *Gestión logística integral-3ra edición: Las mejores prácticas en la cadena de abastecimiento*. Ecoe Ediciones.

- [15] Gobierno de México. (2024). El precio promedio de la canasta básica está en 808 pesos. Recuperado de: <https://www.gob.mx/profeco/prensa/precio-promedio-de-la-canasta-basica-esta-en-808-pesos>
- [16] Gobierno de México. (2025). Artículos de la canasta básica (PROFECO). Recuperado de: <https://www.gob.mx/shcp/pacic/articulos/articulos-de-la-canasta-basica-profeco>
- [17] Hernández Pérez, J. L. (2021). La agricultura mexicana del TLCAN al TMEC: consideraciones teóricas, balance general y perspectivas de desarrollo. *El trimestre económico*, 88(352), 1121-1152.
- [18] Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2016). Ley para determinar el valor de la unidad de medida y actualización. En *Diario Oficial de la Federación*. Recuperado 28 de julio de 2025, de https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LDVUMA_301216.pdf
- [19] Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2018). Índice de precios al consumidor de la canasta de consumo mínimo. Recuperado el 11 de noviembre de 2024, de https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825196929.pdf
- [20] Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). Índice de precios al consumidor de la canasta de consumo mínimo. Recuperado el 9 de noviembre de 2024 en: https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825196929.pdf
- [21] Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/inpc_2q/inpc_2q2024_11.pdf
- [22] Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025) *UMA*. <https://www.inegi.org.mx/temas/uma/>.
- [23] López, E. (2020). Análisis de la pérdida del poder adquisitivo del salario respecto al costo de la canasta básica alimentaria en México. Recuperado el 9 de noviembre de 2025 en: <https://repositorio.chapingo.edu.mx/items/29ee602e-c512-45ac-8840-5ff879f2a49d/full>
- [24] Martínez, M. A. A. (2020). Salario mínimo en México y sus consecuencias de desigualdad social. *Poder Judicial del Estado de México, Escuela Judicial del Estado de México*, (12), 303-322.
- [25] Moreno, J. Garry, S. (2014). El Salario Mínimo en México. Recuperado el 11 de noviembre de 2024 en Revista Economía UNAM vol.11 no.33 Ciudad de México sep./dic. 2014: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2014000300004
- [26] Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*.
- [27] Sánchez Suárez, Y., Pérez Castañeira, J. A., Sangroni Laguardia, N., Cruz Blanco, C., & Medina Nogueira, Y. E. (2021). Retos actuales de la logística y la cadena de suministro. *Ingeniería Industrial*, 42(1), 169-184.
- [28] Salazar, R. L., & Godoy, S. A. S. (2018). La seguridad alimentaria en México: el reto inconcluso de reducir la pobreza y el hambre. *Espacio abierto: cuaderno venezolano de sociología*, 27(1), 125-148.
- [29] Solís, J. M. G. (2025). Breve análisis del T-MEC y los desafíos actuales para México: desde las materias laboral, energética y comercial-aduanera. *Nomos: Procesalismo Estratégico*, 2(4), 109-129.
- [30] Todolí Signes, A. (2021). Regulación del trabajo y política económica. De cómo los derechos laborales mejoran la economía. Aranzadi.
- [31] Vandellos, E., Villarroya, A., & Boté-Vericad, J. J. (2023). ¿Qué sabemos de la femvertising? Una revisión sistemática de la literatura. *Cuadernos. info*, (56), 185-205.
- [32] Zovatto, D. (2021). Súper Ciclo electoral en América Latina 2021-2024. *Revista eurolatinoamericana de análisis social y político*, 2(3), 45-66.